

02

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL

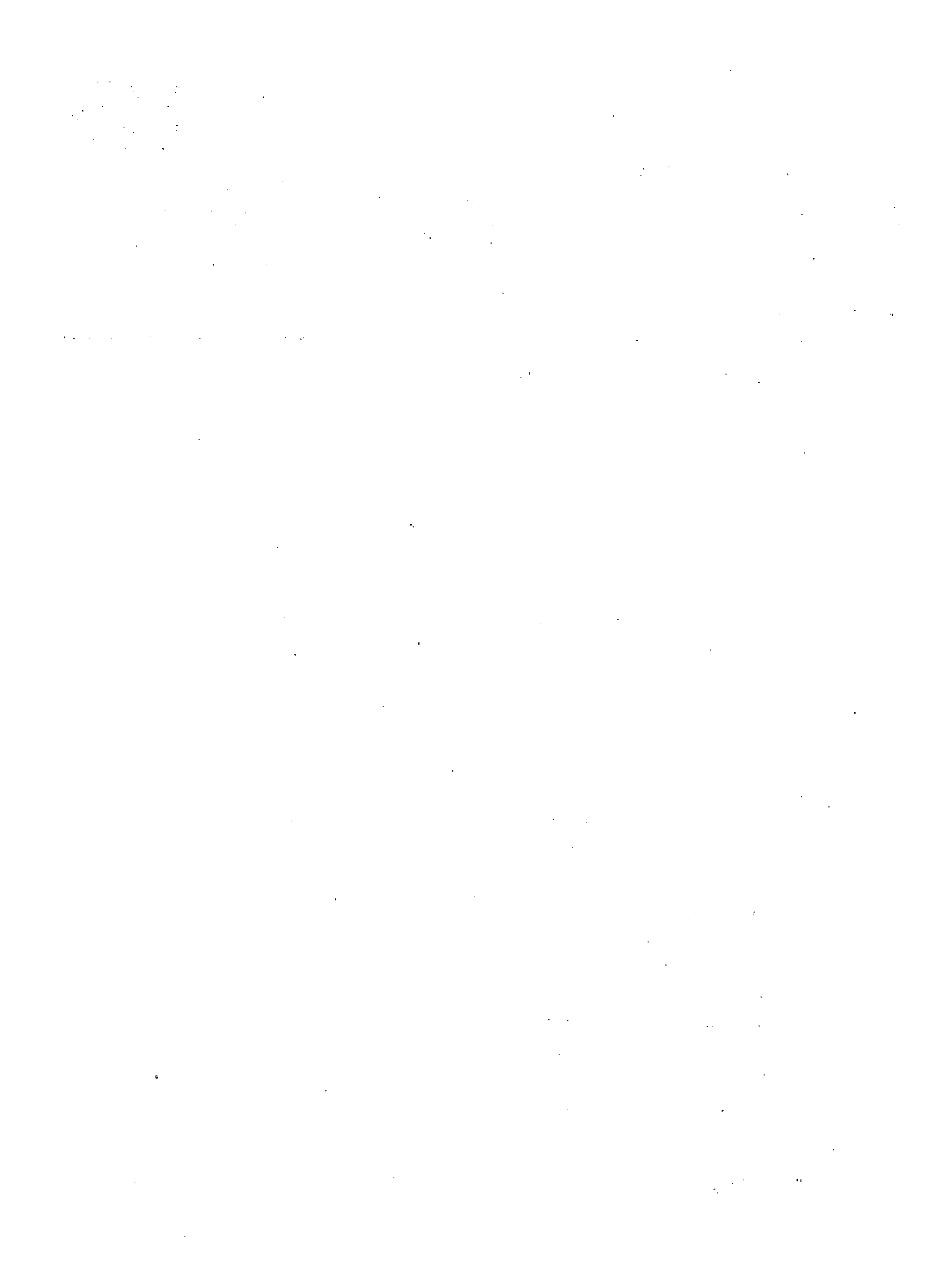


LIMITADO
CEPAL/MEX/77/1
Marzo de 1977

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

GUATEMALA: NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA, 1976



INDICE

| | <u>Página</u> |
|---|---------------|
| 1. Rasgos principales de la evolución reciente | 1 |
| 2. La evolución de la actividad económica | 4 |
| a) La evolución global | 4 |
| b) La evolución sectorial | 6 |
| 3. La evolución del sector externo | 8 |
| a) El comercio exterior | 8 |
| b) El balance de pagos | 11 |
| 4. La evolución de los precios y las remuneraciones | 13 |
| 5. Finanzas públicas, moneda y crédito | 16 |

Cuadros

| | |
|---|----|
| 1 Principales indicadores económicos, 1972 a 1976 | 22 |
| 2 Oferta y demanda globales, 1974 a 1976 | 23 |
| 3 Oferta y demanda globales, 1974 a 1976 | 24 |
| 4 Producto interno bruto por clases de actividad económica al costo de los factores, 1974 a 1976 | 25 |
| 5 Indicadores de la producción agropecuaria, 1973 a 1976 | 26 |
| 6 Indicadores de la producción manufacturera, 1973 a 1976 | 27 |
| 7 Indicadores de la construcción, 1973 a 1976 | 28 |
| 8 Evolución de la ocupación de los salarios, 1974 a 1976 | 29 |
| 9 Variaciones en la relación de precios en el intercambio y en el valor. Volumen y valor unitario de las exportaciones e importaciones, 1972 a 1976 | 30 |
| 10 Valor y composición de las exportaciones de bienes (<u>fob</u>), 1973 a 1976 | 31 |
| 11 Valor y composición de las importaciones de bienes (<u>cif</u>), 1973 a 1976 | 32 |
| 12 Balanza de pagos, 1973 a 1976 | 33 |
| 13 Indicadores del endeudamiento externo, 1972 a 1976 | 34 |
| 14 Deuda del sector público al 31 de diciembre, 1970 a 1976 | 35 |
| 15 Índice de precios en la ciudad de Guatemala, 1972 a 1976 | 36 |
| 16 Ingresos corrientes del Gobierno Central, 1970 y 1973 a 1976 | 37 |
| 17 Ingresos y gastos del Gobierno Central, 1970 y 1973 a 1976 | 38 |
| 18 Balance monetario, 1971 y 1973 a 1976 | 39 |

10/10/10

10/10/10

[Faint, illegible text covering the majority of the page]

1. Rasgos principales de la evolución reciente

Cualquier análisis del panorama económico en Guatemala en 1976 debe hacerse bajo el signo de uno de los mayores desastres naturales que haya afectado a un país latinoamericano durante el presente siglo. Se trata del terremoto y de la serie de movimientos sísmicos ocurridos entre el 4 y el 6 de febrero, que provocaron inmensas pérdidas de vidas humanas y de bienes materiales en una tercera parte del territorio nacional.^{1/} Los efectos inmediatos de estos fenómenos, así como las actividades de reconstrucción, incidieron sobre prácticamente todas las variables macro-económicas y continuarán ejerciendo una poderosa influencia durante un largo período.

Al iniciarse el año las perspectivas para 1976 eran, en general, favorables. Se notaba una evidente desaceleración de las presiones inflacionarias que se habían manifestado durante el período 1973-1975; el Gobierno estaba poniendo en vigor un presupuesto expansionista y políticas acordes con el cumplimiento de su plan de desarrollo; el país estaba en vías de beneficiarse de la reactivación de las economías de los países industrializados en cuanto entrañaba el fortalecimiento de la demanda externa para sus principales productos de exportación; se advertía una importante recuperación de los precios del café y del algodón; habían signos promisorios sobre la posible reactivación del Mercado Común Centroamericano; y algunas inversiones privadas --en la explotación de petróleo, de níquel, y en la ampliación de la infraestructura hotelera-- mostraban señales de que empezarían a rendir frutos a corto plazo. Todos estos pronósticos se cumplieron, desde luego con distintos grados de intensidad. Sin embargo, su alcance fue alterado en gran medida por el desastre natural con consecuencia de signo contradictorio. Por un lado, éste provocó cuantiosas pérdidas humanas y materiales que, entre otros

^{1/} Véase: CEPAL, Daños causados por el terremoto de Guatemala y sus repercusiones sobre el desarrollo económico y social del país, (CEPAL/MEX/76/Gust.1), febrero de 1976.

aspectos, contribuyeron a agravar aun más la deficiente distribución del patrimonio y del ingreso en el país --el terremoto afectó principalmente a los estratos más marginados debido a la deficiente construcción de sus viviendas-- y significó un considerable atraso en los esfuerzos que el Gobierno ha venido realizando para ampliar la infraestructura de servicios educativos y de salud, entre otros. Por otro, las labores de reconstrucción contribuyeron a imprimir gran dinamismo en la inversión y en las transferencias de la comunidad internacional, los cuales fortalecieron coyunturalmente la posición del balance de pagos y contribuyeron a elevar la demanda interna.

La conjugación de las tendencias que se venían observando a principios de 1976 y las circunstancias especiales que caracterizaban el panorama económico después del 4 de febrero apuntan, en definitiva, hacia un período de rápida expansión económica, con un aumento estimado del producto interno bruto real de alrededor del 7%. Esta tasa fue muy superior a la observada en 1975, pero muy inferior a lo que se había previsto para el año a raíz del terremoto, de haberse ejecutado la totalidad del programa de reconstrucción programado por el Gobierno.^{2/} Simultáneamente, y gracias al alza dramática en los precios internacionales del café --y en menor medida, del algodón-- mejoró la relación de precios del intercambio, de manera que la tasa de crecimiento del ingreso por habitante aumentó en más del 5%. (Véase el cuadro 1.)

La reactivación de la economía, después de tres años de ritmos de crecimiento descendente, estuvo vinculada al elevado nivel del gasto público --sobre todo los gastos de capital--; al igualmente dinámico nivel de la formación de capital fijo privado, básicamente en la actividad minera y en el sector construcción; y a una renovada expansión del consumo privado, el cual se vió impulsado en parte por ajustes salariales, sobre todo en

^{2/} Según estimaciones de las dependencias técnicas del Gobierno, se previó que el pronóstico original de crecimiento para el año --6.4% en términos reales-- pasaría a 13.2% al tomar en cuenta el alza en el coeficiente de inversión provocado por las exigencias de la reconstrucción. Véase: Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica, Evaluación de los daños causados por el terremoto, su impacto sobre el desarrollo económico y social, y lineamientos para un programa inmediato de reconstrucción, Guatemala, marzo de 1976.

aquellas actividades relacionadas con el proceso de reconstrucción. Del lado de la oferta, el valor agregado por la construcción casi se duplicó entre 1976 y el año precedente, atribuible en buena medida al de por sí ambicioso programa de inversiones públicas, aunado a las obras de la reconstrucción. En igual forma, el sector manufacturero logró la mayor tasa de expansión en lo que va de la presente década, gracias a los estímulos vinculados a la industria de la construcción, al creciente nivel de demanda interna, y a la reactivación del intercambio comercial en el Mercado Común Centroamericano.

El sector externo se vio afectado por los precios extraordinarios de dos de los principales productos de exportación (café y algodón), y por el programa de reconstrucción. Así aun cuando el cuántum de las exportaciones creció a una tasa muy pausada, su valor contrarrestó el elevado nivel de importaciones provocado, entre otros motivos, por los requerimientos de la reconstrucción. Asimismo, las transferencias, pagos de reaseguros y empréstitos de emergencia utilizados durante este período contribuyeron a un alza muy significativa en el nivel de las reservas monetarias internacionales al final del año. Esta misma circunstancia contribuyó a un aumento anormal en el medio circulante y, en menor medida, en el cuasidinero. Así, al concluir el período bajo examen, uno de los principales elementos de la política económica consistía en atenuar las presiones inflacionarias implícitas en el alto nivel de actividad económica en algunas ramas generado por las labores de reconstrucción, el exceso de liquidez en manos del sistema de intermediación financiera, y los crecientes niveles de endeudamiento --público y privado-- vinculados, de nuevo, al proceso de reconstrucción.

En síntesis, el panorama económico de Guatemala en 1976 plantea grandes contradicciones: el período de gran auge que sugieren los indicadores macroeconómicos debe evaluarse dentro del contexto de la considerable pérdida de patrimonio --sobre todo de los estratos de menores ingresos del país-- que significó la destrucción de 220 000 viviendas y los daños materiales cuyo costo de reposición rebasa los mil millones de quetzales.

Todos los factores descritos se examinan con mayor detalle a continuación.

/2. La evolución

2. La evolución de la actividad económica

a) La evolución global

En 1976, Guatemala recobró el ritmo de expansión económica observado durante los primeros años de la década, al llegar la tasa de crecimiento real estimada del producto interno bruto a 7.1%, en comparación a 2.1% registrada en 1975 y una tasa acumulativa anual de 6.5% entre 1970 y 1974. (Véanse los cuadros 1 y 2.)

Esta evolución relativamente favorable se originó principalmente en el elevado nivel de formación de capital fijo, sobre todo por parte del sector público. En buena medida, ello respondió a un factor coyuntural, como lo era la necesidad de hacerle frente a los daños materiales provocados por el terremoto. Así, el coeficiente de inversión pasó de 12.7% en 1975 a 15.7% en 1976. Con todo, cabe insistir una vez más que este aumento dinámico en la inversión apenas marca un inicio en la reposición de las pérdidas registradas en el acervo de capital físico de que disponía el país.

En lo que se refiere al sector público, una de las decisiones de mayor trascendencia adoptadas por el Gobierno Central fue la de continuar su programa normal de inversiones públicas con el menor desajuste posible, sumando al mismo las inversiones extraordinarias vinculadas con la reconstrucción. De ahí que, a pesar de las serias dificultades con que se tropezó para ejecutar los proyectos y programas presupuestados --especialmente aquellos vinculados con la reconstrucción--,^{3/} en términos reales dicho gasto excedió al del año anterior en más del 50%. (Véase de nuevo el cuadro 2.)

En cuanto a la inversión privada, cabe hacer notar que una elevada proporción de la misma se canalizó hacia actividades de relativa baja productividad social, sobre todo en la edificación urbana. Así, por ejemplo, en los sectores agrícola e industrial, prácticamente no se

^{3/} La inversión total llegó al 58% de lo presupuestado; dentro de ésta, la inversión destinada a los programas de reconstrucción sólo logró un índice de ejecución poco superior al 45%.

ejecutaron grandes proyectos nuevos de inversión. Las principales inversiones en las actividades directamente productivas fueron aquellas vinculadas con la extracción y el procesamiento del petróleo y del níquel.

En relación con el primero, los hallazgos se declararon comercialmente explotables, y a la vez de haberse proseguido las exploraciones, se dieron los primeros pasos para construir un oleoducto de 200 kilómetros de largo, con capacidad para transportar 15 000 barriles diarios de petróleo crudo a la costa atlántica del país. Se estima --quizás con excesivo optimismo-- que a principios de 1978 se estarán produciendo alrededor de 5 000 barriles diarios. En lo que se refiere al níquel, la inversión realizada en el proyecto de extracción y transformación llegó casi a 100 millones de dólares en 1976, y se estima que la producción se iniciará en el tercer trimestre de 1977. Al operar a plena capacidad, Guatemala estará produciendo aproximadamente 25 millones de libras de níquel matte al año.

También contribuyó a la elevada tasa de expansión económica el alto nivel de consumo, sobre todo del sector público --16.8% superior al año anterior en términos reales-- en cumplimiento del plan de desarrollo adoptado por el Gobierno. Incluso el consumo por habitante aumentó a niveles muy superiores (4.3%) a los registrados en años anteriores, lo cual refleja, entre otros aspectos, los crecientes niveles de ocupación; los ajustes salariales que, al parecer, fueron parte del fenómeno de la reconstrucción; las transferencias recibidas del exterior, y el aumento en el consumo suntuario, que sin duda se dió entre los estratos beneficiados por el auge parcial del sector exportador.

Finalmente, en lo que se refiere a la demanda global, el cuántum de las exportaciones creció sólo 2.4%, debido principalmente a una baja en el volumen de la exportación del café y del algodón, aunado a crecimientos módicos en las exportaciones de los demás productos básicos. Sólo la exportación de manufacturas --sobre todo al resto del Mercado Común Centroamericano-- creció a tasas reales superiores al 10%.

Desde el lado de la oferta, el aparato productivo respondió parcialmente a las exigencias extraordinarias de la reconstrucción, a causa,

/sin duda,

sin duda, de cierta capacidad ociosa que existía a principios del año, sobre todo en el sector manufacturero y, en general, de la disponibilidad de mano de obra. Como se señala más adelante, la mayoría de los sectores --exceptuando naturalmente la propiedad de la vivienda-- registraron aumentos muy superiores al año anterior. Por otro lado, la importación de bienes y servicios creció a una tasa real de 22.3%, lo cual refleja los requerimientos normales de una economía en rápida expansión, y sobre todo la demanda de insumos importados que desató el proceso de reconstrucción.^{4/} Cabe señalar que, al restar las importaciones de emergencia del total, la elasticidad producto-importaciones asciende a 1.5, cifra alta, pero no desmedida en función de la experiencia histórica. En cambio, al tomar en cuenta las importaciones totales, la elasticidad producto-importaciones de 3.1 no tiene precedentes.

b) La evolución sectorial

El panorama antes descrito se refleja fielmente en el producto interno bruto por clase de actividad, donde el valor agregado por la construcción, la administración pública y la industria manufacturera, muestran un gran dinamismo. (Véase el cuadro 4.)

En cambio, el sector agrícola muestra un crecimiento relativamente lento, influido fuertemente por la baja en la producción de café y el estancamiento en el volumen de la producción de algodón. (Véase el cuadro 5.) Otros cultivos --granos básicos, y especialmente maíz, azúcar, banano y aceites esenciales-- registraron aumentos importantes, pero éstos no fueron suficientes para contrarrestar las circunstancias descritas para los primeros dos cultivos, de manera que, en balance, el sector agrícola sólo creció 3.5%, tasa superior a la lograda en el año precedente, pero muy inferior a la observada durante el período 1970-1974. (Véase nuevamente el cuadro 4).

La baja en la producción de café se explica por el proceso de replantación y condiciones cíclicas de la producción, mientras que el volumen de algodón producido no fue mayor en virtud de haberse limitado el área

^{4/} Por ejemplo, por primera vez en muchos años, Guatemala importó grandes volúmenes de cemento, originario principalmente de países vecinos (México y Honduras).

destinada a este cultivo ante las perspectivas poco halagadoras que ofrecían los precios en el momento de siembra. La producción de granos se vió beneficiada tanto por condiciones climatológicas favorables, como por las medidas de estímulo --precios de garantía remunerativos, crédito y asistencia técnica-- impulsadas por el sector público. Finalmente, la producción de caña siguió la tendencia ascendente iniciada hace varios años, alentada por los precios atractivos que imperaban en el mercado internacional a finales de 1975 (pero que declinaron fuertemente en 1976).

La importante expansión del sector manufacturero también se vio influida por el proceso de reedificación, ya que todas las industrias ligadas al sector de la construcción lógicamente mostraron aumentos muy significativos en la producción. (Véase el cuadro 6.) La industria del cemento, por ejemplo, operó a plena capacidad de marzo en adelante, pues a octubre revelaba ya un incremento de 12% en su volumen de producción. (Véase el cuadro 7.) Además fue posible instalar nuevas industrias en el correr del año para la fabricación de ladrillos y otros materiales. La creciente demanda interna, así como la reactivación económica en los demás países del Mercado Común Centroamericano y la consiguiente ampliación de la demanda en éstos --lo cual permitió elevar las exportaciones de Guatemala hacia el resto de la región en más de 10% en términos reales-- también contribuyeron a incrementar considerablemente la producción de diversos bienes de consumo, incluyendo textiles, calzado, alimentos procesados y algunos productos intermedios.

En general, los mayores niveles de actividad económica derivados del aumento de la demanda interna influyeron en la expansión de los servicios y del sector comercio, no obstante que algunos de éstos --especialmente aquellos vinculados con el turismo-- se vieron adversamente afectados por el terremoto.

Por último, y como ya quedó señalado, el sector construcción tuvo un crecimiento espectacular durante 1976, casi duplicando su valor agregado. Ello refleja la continuación de un ambicioso programa de inversiones públicas, las inversiones en la infraestructura vinculada con la explotación del petróleo y del níquel ya descritas, la predilección que

/ha mostrado

ha mostrado cierto estrato empresarial de destinar sus ahorros a la inversión en edificaciones urbanas de lujo, y sobre todo la reconstrucción de viviendas y otras edificaciones e infraestructura después del terremoto. La contrapartida de este gran dinamismo se encuentra en la reducción en el valor agregado por la propiedad de vivienda, debido a la destrucción total o parcial de más de 220 000 viviendas durante los movimientos sísmicos de febrero.

Un balance al final del año revela que si bien el terremoto causó desajustes naturales en la producción durante un corto periodo y algunos daños a la planta física, sobre todo industrial y artesanal, ante la magnitud del desastre se puede afirmar que el aparato productivo salió relativamente indemne.

3. La evolución del sector externo

Por segundo año consecutivo, y a pesar de algunos factores adversos derivados de la coyuntura económica internacional, el balance de pagos de Guatemala logró un superávit importante, habiendo alcanzado a finales del año el mayor nivel de reservas monetarias internacionales jamás registrado.

a) El comercio exterior

1) Las exportaciones. Durante 1976 el valor de las exportaciones de bienes superó el del año anterior en un 13.6%, llegando a un nivel sin precedente de 760.0 millones de dólares. (Véase el cuadro 10). Esta circunstancia es atribuible en alto grado a la vertiginosa alza de los precios del café, no obstante que la mayoría de los productores no aprovecharon plenamente, al parecer, el potencial de esta elevación por haber vendido sus cosechas en las primeras etapas de la tendencia alcista de los precios.^{5/} Con todo, las ventas de café pasaron de 164.1 millones de dólares en 1975 a 240.0 millones en 1976, a pesar de una importante reducción --aproximadamente 18%-- en el volumen exportado.

Un fenómeno similar, pero de menores magnitudes, caracterizó la exportación del algodón, que también registró una pequeña reducción en el cuántum pero, gracias a una significativa recuperación de los precios, arrojó un aumento de 8.0% en el valor exportado.

^{5/} Los contratos registrados en el Banco de Guatemala en el primer trimestre del año oscilan entre 72.00 y 73.00 dólares por cien libras fob, mientras que en agosto ya habían superado los 125.00 dólares. En promedio, se obtuvo aproximadamente 96.00 dólares por quintal exportado durante todo el año.

El azúcar, en cambio, revistió características muy distintas. La producción, alentada por los precios extraordinarios que regían en 1975, permitió un aumento en el volumen de exportaciones de casi 25%, pero la brusca caída de los precios --cuyo impacto total no se sentirá hasta el año 1977 debido a las ventas a futuro que caracterizan esta actividad-- provocó una reducción en el valor exportado. (Véase nuevamente el cuadro 10).

La mayoría de los demás productos primarios de exportación --sobre todo el banano, cardamomo, aceites esenciales, flores y miel de abeja-- registraron tendencias ascendentes en el volumen exportado, contrarrestando, junto con el azúcar, las bajas ya señaladas en el café y el algodón. Asimismo, cabe destacar el continuado dinamismo en la exportación extrarregional de las manufacturas --tendencia que se inició a principios de la presente década--, sobre todo de textiles y vestuario a países industrializados y de productos diversos a la vecina República de México, en virtud de la concertación de nuevos acuerdos comerciales en 1975.

Como ya quedó señalado, el intercambio comercial intracentroamericano reveló un impulso renovado: así las exportaciones de Guatemala al resto de la región pasaron de 169.1 millones de dólares en 1975 a 200.00 millones en 1976, en tanto que las importaciones en ambos años fueron de 103.1 y 125.0 millones, respectivamente. Por consiguiente, el saldo comercial positivo que Guatemala tradicionalmente ha mantenido con sus demás socios en el proceso de integración se amplió nuevamente. Por otro lado, la participación relativa del comercio intrarregional en el total de las exportaciones se mantuvo y el de importaciones sólo declinó ligeramente --de 26.4% a 26.3% para las exportaciones, y de 14.0% a 12.8% para las importaciones-- no obstante los precios extraordinarios del café, que lógicamente aumentaron la participación relativa de dicho producto en las exportaciones totales y, por otro lado, a la cifra abultada de importaciones extraordinarias relacionadas con la catástrofe de febrero y el proceso de reconstrucción.

En lo que se refiere a la exportación de servicios, llama la atención que por primera vez en varios años la cuenta de turismo y viajes

/arrojó

arrojó un saldo desfavorable para Guatemala. (Véase el cuadro 12). Ello no se debió tanto a la reducción en el número de turistas que visitaron el país después del terremoto --reducción que en todo caso fue menor a la originalmente prevista, pues datos del movimiento de pasajeros en las aduanas y de índices de ocupación en los principales hoteles sugieren que el número de turistas en Guatemala en diciembre de 1976 en comparación con el mismo mes del año anterior, declinó menos del 10%-- sino el significativo aumento de los gastos reportados por guatemaltecos en sus viajes al exterior. Este fenómeno sin duda va asociado al tipo de consumo anteriormente descrito.

También cabe señalar, por último, que el balance de pagos registra ingresos por servicios que incluyen más de 50.0 millones de dólares en pagos por reaseguros.^{6/}

ii) Las importaciones. En 1976, el valor de la importación de bienes aumentó en un 31.2%, mientras que la importación de servicios reportó un aumento de 21.0%. (Véase nuevamente el cuadro 12). Esta circunstancia se vio fuertemente influida por el desastre natural de febrero y por el proceso de reconstrucción, ya que las importaciones incluyen más de 100 millones de dólares en donaciones en especie (cuya contrapartida aparece en el renglón de transferencias que se comenta más adelante). Además, en general, el elevado nivel de actividad económica --incluyendo un aumento palpable en la ciudad de Guatemala del consumo de artículos suntuarios importados-- y el alto componente importado de algunas de las inversiones más importantes --comprendidas la actividad del petróleo y del níquel así como los proyectos de generación eléctrica a cargo del Estado-- fácilmente explican el dinamismo en las importaciones.

En lo que se refiere a la desagregación de las importaciones por grupo económico, llama la atención que las importaciones de petróleo pasaron de 103 millones de dólares en 1975 a 110 millones en 1976, con un

^{6/} En rigor, los pagos por reaseguros no involucran la producción de servicios, de manera que no se incluyeron en los renglones sobre la exportación de bienes y servicios que reportan los cuadros 2 y 3.

incremento relativamente moderado de 6.8%. De ahí que la participación de este producto estratégico en las importaciones totales haya disminuido de 14.1% en 1975 a 11.3% en 1976. Por otro lado, el aumento en la producción de los bienes de capital en las importaciones totales es consistente con el elevado ritmo de inversión a que ya se aludió (Véase el cuadro 11)

También es de hacer notar que en 1976 se atenuaron las tendencias alcistas de los precios de los bienes importados, aunque se siguieron manifestando ciertas presiones inflacionarias por esta vía. En promedio, se estima que el costo unitario de las importaciones aumentó en un 7%.

iii) La relación de precios del intercambio. Así, contrariamente a lo ocurrido durante los dos últimos años, la relación de precios del intercambio mejoró, aunque el índice correspondiente aún era 16% menor en 1976 que en 1972. (Véase el cuadro 9.) La favorable evolución de los valores unitarios de las exportaciones en relación con la de las importaciones contribuyó también a que el poder de compra de las exportaciones haya experimentado un alza de 8.1% en 1976. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

b) El balance de pagos

El saldo comercial durante 1976 reflejó un déficit de casi 220.0 millones de dólares, pero éste se compensó, en gran medida, por transferencias netas asociadas a la considerable cooperación que Guatemala recibió de la comunidad internacional a raíz del terremoto. De ahí que el saldo en la cuenta corriente del balance de pagos registró un déficit de unos 11.0 millones de dólares, en comparación a cifras que oscilaban en cerca de los 100.0 millones durante los últimos dos años.

Si a lo anterior se suman los 206 millones de dólares de ingresos netos que arrojó la cuenta de capital, se observa que Guatemala incrementó sus reservas monetarias internacionales en casi 200 millones de dólares durante el año, llegando éstas al nivel sin precedentes de 516.7 millones de dólares, lo cual alcanzaría a cubrir los requerimientos de más de nueve meses de importaciones al ritmo registrado en 1976.

/Contrariamente

Contrariamente a lo que se podría suponer, el elevado saldo neto favorable en la cuenta de capital no se explica en gran medida por los requerimientos de financiamiento extraordinario que entrañó el proceso de reconstrucción. Si bien el sector público suscribió préstamos por más de 300 millones de dólares en 1976,⁷⁷ los desembolsos brutos de préstamos oficiales de largo plazo apenas llegaron a 50 millones (con todo, un nivel muy superior a los 32.7 millones registrado en 1975). El grueso del saldo positivo provino, más bien, de: 1) un aumento de casi 25% en el monto de la inversión extranjera directa, asociado, sin duda, a las actividades ya aludidas relacionadas con la exploración y explotación del petróleo y la inversión tendiente a explotar y procesar el níquel; y, 2) el creciente nivel de obligaciones comerciales de corto plazo asociado al mayor valor de las operaciones corrientes registradas en el año, y quizás a una mayor inclinación por parte del sector comercial a contratar créditos de proveedores, al reducirse el diferencial entre las tasas de interés vigente en Guatemala y los principales centros financieros internacionales.

También llama la atención que el servicio y amortización de deuda externa son aún relativamente reducidos. En el caso de la deuda pública externa, los pagos por este concepto únicamente llegaron a constituir aproximadamente el 2% del valor total de las exportaciones de bienes y servicios (Véase el cuadro 13). Sin embargo, al tomar en cuenta que están venciendo los periodos de gracia de los préstamos contratados en los últimos años, y que además el ritmo de desembolsos indudablemente aumentará durante el próximo bienio en virtud del alto nivel de préstamos

⁷⁷ Casi la mitad de esta suma se destinará a un solo proyecto: el hidroeléctrico "Chixoy", para el cual se contrataron 105 millones de dólares con el BID y casi 33 millones con el Fondo de Inversiones de Venezuela. Unos 50 millones de los créditos externos suscritos se relacionan directamente con el proceso de reconstrucción de viviendas, escuelas, centros de salud y la rehabilitación de un puerto, mientras que se encontraban en avanzado estado de negociación préstamos por otros 50 millones de dólares para la reparación de carreteras y la reconstrucción de hospitales.

ya contratados, se puede anticipar que el coeficiente aludido tenderá a crecer en lo que resta de la presente década.

4. La evolución de los precios y las remuneraciones

Durante el período 1973-1975, Guatemala experimentó presiones inflacionarias de cierta consideración, aun cuando hacia finales del último año se notaba en ellas una franca desaceleración. (Véase el cuadro 15.) Esta tendencia, que continuó durante 1976, sin duda hubiera sido más acentuada en ausencia del desastre natural de febrero y del consiguiente programa de reconstrucción, que influyó, en forma selectiva, sobre la estructura de costos y precios, en particular en aquellas actividades relacionadas con la rama de la construcción.

Hasta el mes de noviembre de 1976 --último dato disponible-- el índice general de precios al consumidor había reflejado variaciones promedio de 9.2% en comparación al mismo mes del año anterior. Por otro lado, un análisis de la evolución mensual de dicho índice sugiere que durante el último trimestre del año las presiones alcistas en los precios tienden a agravarse, de manera que sería razonable suponer que el índice general de precios al consumidor arrojará una variación promedio no menor al 10%.

Cabe subrayar que los precios de los alimentos han tendido a crecer a un ritmo menor que el del índice general --8.4% para el período noviembre a noviembre-- y que los precios de cereales y sus productos --artículos de consumo popular-- únicamente crecieron 2.9% durante dicho período. A este hecho contribuyeron las cosechas satisfactorias de cereales, así como la política de estabilización de precios seguida por el Instituto Nacional de Comercialización Agrícola (INDECA). Los renglones que experimentaron mayores aumentos de precios fueron vestuario y calzado y bienes para el hogar. También es de suponer que los alquileres hayan reportado aumentos superiores a lo que sugiere el índice de precios como consecuencia de la escasez de vivienda después del terremoto. (Véase nuevamente el cuadro 15.)

Al parecer, en 1976 también se produjo un cambio sutil en la naturaleza de las presiones inflacionarias en Guatemala. Mientras que durante el período 1973-1975 éstas fueron en proporción apreciable de origen externo, en 1976 aparentemente empezaron a gravitar en mayor medida sobre el alza de precios algunos elementos de origen interno, básicamente de orden estructural, debido a que las actividades de la reconstrucción incidieron sobre los costos, sobre todo en aquellas ramas vinculadas con el sector de la construcción. Por otro lado, el exceso de liquidez en manos del sistema de intermediación encierra, por lo menos en potencia, presiones inflacionarias por el lado de la demanda.

A inicios del año, el Gobierno siguió una política deliberada de estabilización de precios, hecho que se refleja en la conducción de la política monetaria, fiscal y administrativa. Sin abandonar dicha política, a raíz del terremoto se tendió a tolerar medidas más liberales en materia monetaria y crediticia, ante los ingentes problemas que planteaba la reconstrucción.^{8/} Por otra parte, durante todo el año se continuó aplicando una política selectiva de fijación de precios tope, incluso para materiales de construcción.^{9/}

Contrariamente a lo ocurrido a lo largo del período 1974-1975, durante el cual los ajustes salariales evidentemente tenían un considerable rezago ante el alza de precios, la información disponible sugiere que durante 1976 se logró mantener, en promedio, el poder adquisitivo de los sectores asalariados de la población, en todo caso, evitar un deterioro comparable al de los años anteriores. Ello no significa, desde luego, que los ajustes se concedieron en forma uniforme a todos los trabajadores. Todo lo contrario, existen indicios que amplios

8/ En la aprobación de la política monetaria en julio de 1976, la Junta Monetaria señaló como uno de sus objetivos explícitos la oportuna ejecución de los programas de reconstrucción.

9/ Al haber declarado el Congreso de la República el "Estado de Calamidad Pública" mediante Decreto 1-76, automáticamente se congelaron los precios de algunos materiales de construcción y de artículos de primera necesidad. Sin embargo, cabe señalar que este tipo de medida resulta de difícil aplicación.

estratos de la población --sobre todo en el área rural-- volvieron a sufrir una pérdida real en su poder adquisitivo, en contraste con lo ocurrido, por ejemplo, para albañiles calificados. De ahí se infiere que, si bien el sector asalariado en su conjunto logró mantener su participación relativa en el ingreso nacional total, los estratos de menores ingresos probablemente continuaron perdiéndola, agravando los problemas distributivos que caracterizan la economía guatemalteca.

Desafortunadamente la información antes aludida es muy escueta, por lo cual resulta difícil confirmar las apreciaciones anotadas, aun cuando existen algunos datos fragmentarios. En primer término, en enero de 1976 el sector público acordó aumentos salariales a los servidores del Estado en una proporción inversa a su nivel de ingreso, pero que en promedio significó entre 8% y 10% de aumento total, y se volvió a acordar un incremento de igual magnitud en enero de 1977. En segundo, el terremoto y sus secuelas actuaron sobre la estructura salarial al restar oferta de mano de obra --dedicada ahora a labores de reconstrucción-- para la recolección de cosechas, con el resultado de que los jornales para esta actividad se elevaron en más del 100% entre noviembre de 1975 y el mismo mes de 1976, según datos no oficiales. En tercer lugar, se produjeron evidentes aumentos salariales en todas las actividades relacionadas con la industria de la construcción; sobre todo para la mano de obra calificada. En cuarto, los treinta pactos colectivos negociados durante el año con intervención del Ministerio de Trabajo, culminaron, en promedio, con aumentos salariales equivalentes a entre 10% y 15% anual.^{10/} Finalmente, una encuesta de muestra pequeña realizada con datos de los registros del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social arrojó los siguientes aumentos promedio en salarios entre octubre de 1976 y el mismo mes del año anterior: comercio y servicios, 12.8%; sector manufacturero, 13.1% y sector agrícola, 6.7%.

^{10/} Aunque el movimiento sindical en Guatemala es relativamente débil, a raíz de dos conflictos laborales importantes que ocurrieron durante el año, éste, aparentemente salió fortalecido, al establecerse un Comité Nacional de Unidad Sindical (CNUS) que agrupa a dirigentes de sindicatos urbanos y rurales de diversos sectores de la producción, incluyendo servicios.

No se dispone de datos sobre ocupación, pero el mayor nivel de actividad económica y las labores de reconstrucción han ampliado sin duda el número de puestos de trabajo. Así, el número de afiliados al sistema de seguridad social pasó de 550 165 a finales de 1975 a aproximadamente 655 000 a finales de 1976. (Véase el cuadro 8). Esta alza superior al 19% es atribuible casi en su totalidad al aumento en la ocupación de empresas existentes o en la constitución de empresas nuevas, ya que el régimen no se amplió en su cobertura geográfica o sectorial en 1976.

5. Finanzas públicas, moneda y crédito

El desastre natural de febrero obligó al Gobierno de Guatemala a adoptar un conjunto de medidas para hacer frente a la nueva situación que habría de arrostrar el país, aun cuando no se produjeron mayores cambios en la conducción de la política económica. Inmediatamente después del terremoto, en efecto, el Gobierno tomó la decisión en el sentido de que, si bien sería necesario compatibilizar los requerimientos de la rehabilitación y reconstrucción con los objetivos de mayor alcance del Plan de Desarrollo 1975-1979 --posteriormente incluso se reformuló dicho plan para el período 1977-1979-- en la medida de lo posible se proseguirían las acciones de fundamental importancia para el desarrollo del país. En otras palabras, se concebía la reconstrucción como una labor adicional, y no sustitutiva, al programa de inversiones públicas que el Estado se había trazado.^{11/} Esta decisión resultó de cierta trascendencia, ya que al menos en 1976, se interpretó casi literalmente. Así, el presupuesto aprobado para el año se mantuvo prácticamente inelástico y la totalidad de los gastos destinados a la reconstrucción se tuvieron que prever en la ampliación presupuestaria a que se alude más adelante. Esta decisión del gobierno tuvo la virtud de no interrumpir las principales obras de desarrollo que se habían proyectado, pero probablemente contribuyó al bajo índice de ejecución en los programas de reconstrucción, al rebasar la capacidad de organización y de ejecución del sector público para abordar, en forma simultánea, una multiplicidad de actividades sin precedente.

^{11/} Discurso pronunciado por el Presidente de la República el 12 de febrero de 1976. Posteriormente, el Gobierno acuñó el lema de "reconstruir sin dejar de producir".

Para hacerle frente a la situación, en los meses inmediatos al desastre, el Gobierno adoptó, entre otras, las siguientes medidas: 1) en materia institucional, se estableció un Comité de Reconstrucción Nacional como órgano ejecutivo de la política de reconstrucción, presidido por el Presidente de la República e integrado por tres miembros: un representante del Ejército, el Ministro de Finanzas, y un representante del movimiento cooperativista; 2) en el orden financiero, se amplió el presupuesto en 188.5 millones de quetzales --con lo cual el presupuesto total para 1976 llegó a 744.0 millones de quetzales-- y el Congreso de la República autorizó la emisión de bonos para la reconstrucción nacional por un valor de 122.0 millones de quetzales y la contratación de nuevos préstamos externos por 51.5 millones de dólares, elevándose así el presupuesto de capital de 189.9 a 371.5 millones de quetzales; en consecuencia, la deuda total contratada ascendió a 316.1 millones de quetzales durante el ejercicio; 3) por otro lado, el Congreso legisló un decreto de ahorro forzoso, que obligó a todas las personas y empresas con un nivel mínimo de renta neta a invertir en bonos de reconstrucción;^{12/} 4) se estableció un mecanismo para financiar la reconstrucción de viviendas mediante un Fondo de Fideicomiso constituido a través del Banco de Guatemala (Banco Central) y se asignó una partida inicial de 53 millones de quetzales a dicho fideicomiso; por otra parte, se estableció un Fondo de Garantía para la Vivienda con un aporte inicial de 5 millones de quetzales, que permite a los bancos del sistema conceder créditos con sus propios recursos a una tasa del 4% de interés anual, recibiendo del Fondo una compensación por otro 4%, que garantiza hasta un 50% de la cartera irrecuperable; 5) se dictaron varias medidas de estímulo a la reconstrucción por parte del sector privado, incluyendo la exoneración del pago de derechos aduaneros sobre la importación de una lista selectiva de materiales de construcción y el

^{12/} Según el Decreto 8-76, toda persona que haya reportado una renta neta promedio inferior a 1 500 quetzales al mes durante los tres años anteriores debe adquirir un bono de 20.00 quetzales por una sola vez. Las personas o empresas con una renta neta promedio superior a dicho monto están sujetas a una escala progresiva que los obliga a invertir del 5% al 30% de la renta reportada en la adquisición de bonos.

otorgamiento de incentivos fiscales al establecimiento de pequeñas y medianas industrias para la fabricación de materiales de construcción.^{13/}

Dada la inmensidad de la tarea, la ejecución del programa de reconstrucción que se había impuesto el Gobierno no ha estado exenta de dificultades. Entre las principales, destacan los problemas de organización y de coordinación, sobre todo a nivel local, y dificultades en la ejecución física de proyectos, debido, entre otras causas, a la escasez de materiales de construcción y de mano de obra calificada. Así, se estima que el índice de ejecución de las obras vinculadas con la reconstrucción no rebasará el 45% de lo programado,^{14/} mientras que el presupuesto de capital ordinario se ejecutó en aproximadamente un 75%, con lo cual, no obstante lo anterior, la inversión pública total llegó a duplicarse entre 1975 y 1976, constituyéndose, como ya se anotó, en uno de los elementos motores más dinámicos de la economía.

El Gobierno no adoptó provisión tributaria alguna para financiar parte de los gastos extraordinarios inherentes a la reconstrucción. Al contrario, los daños causados a viviendas, fábricas y comercios seguramente significaron una baja en la recaudación que se hubiera originado normalmente por concepto de impuestos sobre la propiedad y sobre la renta. (Para las empresas que llevan su contabilidad por año calendario, dicha baja se reflejará en los ingresos del Gobierno para 1977). Por otro lado, la concesión de exoneraciones sobre la importación de materiales de construcción y bienes vinculados con el período de emergencia influyó para que la incidencia arancelaria descendiera de 8.2% en 1975 a 6.8% en 1976 (si se excluye la importación de bienes que ingresaron al país como donativos en especie, la incidencia arancelaria pasó a 7.8%).

No obstante todo lo anterior, se logró mantener el coeficiente de tributación del año precedente --8.3%-- gracias al gran dinamismo demostrado por el impuesto al tinte y papel sellado, que grava las transacciones comerciales, y cuyo rendimiento aumentó en un 33.8% --una muestra más del

^{13/} Decreto 16-76 del 3 de junio de 1976.

^{14/} De la ampliación presupuestaria de 188.5 millones de quetzales, casi el 40% se destinó al financiamiento de los programas de vivienda temporal y reconstrucción de vivienda; otro 15% a la reparación y reconstrucción de escuelas, hospitales y centros de salud; casi un 20% a reparación de caminos, puentes y adquisición de maquinaria, y el resto a la reparación de otros edificios públicos y a la rehabilitación de empresas en el sector agrícola, industrial y artesanal.

alto nivel de actividad económica durante este periodo-- y al igualmente dinámico rendimiento de los impuestos que gravan la exportación, el cual creció en un 45.7% (Véase el cuadro 16). Esto último se debe a un importante aumento en la base del impuesto que grava la exportación del banano,^{15/} y a la aplicación de la escala altamente progresiva puesta en vigor en septiembre de 1974 a las exportaciones del café y del algodón.^{16/}

Como ya quedó señalado, aun en ausencia del terremoto, el Gobierno había puesto en vigor un presupuesto expansionista. Con la ampliación presupuestaria derivada de la necesidad de enfrentar los resultados del desastre, se llegó a programar un monto de gastos sin precedente en Guatemala, y aun tomando en cuenta el relativamente bajo índice de ejecución de los gastos de capital, los egresos totales sobrepasaron, por mucho, los niveles más altos alcanzados hasta la fecha: los gastos de funcionamiento crecieron en un 26.3, en comparación al ejercicio anterior, y los de capital, como ya quedó señalado, se duplicaron, situando los gastos totales en una cifra absoluta de 536.8 millones de quetzales, comparado a 362.5 millones en 1975. (Véase el cuadro 17).

El gran dinamismo demostrado por el gasto público ante un estancamiento en el coeficiente de tributación significó lógicamente que el Gobierno Central tuviera que afrontar un importante déficit, cuyo monto estimado ascendió a más de 120 millones de quetzales. (Véase nuevamente el cuadro 17). Esta cifra, si bien elevada, (representa casi el 2.7% del producto interno bruto) pareciera estar dentro de límites razonables, sobre todo al tomarse en cuenta la favorable posición de reservas de que dispone el país. Sin embargo, cabe señalar que hubiera sido considerablemente mayor, de no haberse contado con más de 25.0 millones de quetzales en ingresos extraordinarios --15 millones provenientes del superávit en caja del ejercicio anterior y 10 millones en donaciones recibidas por el Gobierno después del terremoto-- o de haberse logrado un mayor índice de ejecución en la inversión pública.

^{15/} De acuerdo con el Decreto 83-75, y dentro del marco de los acuerdos entre los gobiernos miembros de la Unión de Países Exportadores de Banano (UPEE) Guatemala estableció un gravamen de 40 centavos por exportación de caja de 19 kilogramos de banano exportada durante 1976, acordando que dicho gravamen aumentaría automáticamente a 45 y 50 centavos en 1977 y 1978, respectivamente.

^{16/} Así, el rendimiento de los impuestos a la exportación de azúcar bajó de 21.3 millones de quetzales en 1975 a 3.1 millones en 1976, debido precisamente a la reducción en el precio internacional de dicho producto. Sin embargo, esa baja se compensó, con creces, al pasar el rendimiento del impuesto sobre la exportación de café de 7.8 millones a 34.7 millones de quetzales, y el del banano de 0.4 millones a 5.6 millones en los dos años anotados.

Por otro lado, esta situación produce inquietud a las autoridades hacendarias en cuanto al futuro, debido a la baja elasticidad y elevada vulnerabilidad del sistema impositivo --más del 15% de los ingresos tributarios dependen casi exclusivamente de la evolución de los precios internacionales de los productos básicos por la forma en que se estructuran los gravámenes a la exportación--, los requerimientos financieros previsibles de la reconstrucción, y las exigencias normales del plan de desarrollo.^{17/}

En virtud de la creciente brecha entre los ingresos y los gastos, la deuda pública se ha ido incrementando en forma progresiva. Su saldo al final del año pasó de 500 millones en 1975 a aproximadamente 637 millones de quetzales en 1976, lo cual significa un aumento superior al 25%. (Véase el cuadro 14). Una proporción importante de dicha deuda es de origen interno, y de ésta, aproximadamente un 45% estaba integrada por obligaciones ante el Banco Central.

Por otro lado cabe destacar, como aspecto favorable, que la colocación de valores estatales en el público ha aumentado significativamente durante los últimos años, pasando de 18.2 millones de quetzales en 1975 a 41.3 millones en 1976. Esta tendencia refleja, en parte, las disposiciones de ahorro forzoso anteriormente descritas, y la política deliberada, seguida por las autoridades monetarias, de intensificar las operaciones de mercado abierto con valores públicos.

La rápida expansión del crédito público (24% en un año), aunada a un crecimiento análogo en la actividad crediticia privada (20.8%) --impulsado, a su vez, por una fuerte presión para propósitos de reconstrucción y rehabilitación--,^{18/} y especialmente la espectacular alza en las reservas monetarias internacionales netas (68.4%) fueron los factores que contribuyeron a la elevada expansión del medio circulante, el cual creció en un 46.0% entre

^{17/} Para 1977, el Congreso aprobó un Presupuesto de Egresos por 797.7 millones de quetzales, que se financiaría en un 40% mediante nueva deuda interna y externa.

^{18/} Al 30 de noviembre de 1976, el fondo de fideicomiso establecido por el Gobierno Central a través del Banco de Guatemala había desembolsado 35.7 millones de quetzales en créditos. Asimismo, los bancos privados habían concedido aproximadamente 1.0 millón de quetzales amparados por el Fondo de Garantía para la Vivienda. No fue posible cuantificar el resto de las operaciones crediticias del sistema bancario privado destinadas a la reconstrucción.

finales de diciembre de 1976 y el mismo período durante el año anterior. (Véase el cuadro 18). En total, la monetización de origen externo contribuyó con un 63% al crecimiento de los medios de pago.

Si bien una alta proporción de la liquidez creada fue absorbida por los depósitos de ahorro y plazo --el cuasidinero creció en un 26.9% durante el período bajo examen-- llama la atención que el público mostró una notable preferencia por los activos financieros de alta liquidez: la participación relativa del dinero en los medios de pago pasó de 40.9% a finales de 1975 a 43.6% a finales de 1976. Ante esta situación, influida además por la resistencia por parte de muchos bancos en recibir nuevos depósitos de ahorro, debido precisamente a su exceso de liquidez, y tomando en cuenta que los encajes legales son mayores sobre los depósitos monetarios que sobre los de plazo (40% y 15% respectivamente) no es de extrañar que el coeficiente medio de encaje aumentara de 25.0% a finales de 1975 a 30.5% a finales de 1976 --sin que se hayan variado las tasas correspondientes durante el año-- esterilizando parte de la liquidez en manos del sistema de intermediación.

Cuadro 1

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS, 1972 A 1976

| | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 ^{a/} |
|--|---------|---------|---------|---------|--------------------|
| A. <u>Indicadores económicos básicos</u> | | | | | |
| Producto interno bruto (millones de dólares de 1970) | 2 157.7 | 2 304.1 | 2 450.9 | 2 503.1 | 2 679.8 |
| Población (millones de habitantes) | 5 615 | 5 781 | 5 952 | 6 129 | 6 311 |
| Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970) | 384 | 399 | 412 | 408 | 425 |
| <u>Tasas anuales de crecimiento</u> | | | | | |
| B. <u>Indicadores económicos a corto plazo</u> | | | | | |
| Producto interno bruto | 7.3 | 6.8 | 6.4 | 2.1 | 7.1 |
| Producto interno bruto por habitante | 4.0 | 3.9 | 3.3 | -1.0 | 4.2 |
| Ingreso bruto | 5.5 | 7.0 | 4.6 | 1.1 | 8.3 |
| Relación de precios del intercambio | -8.8 | 1.7 | -9.4 | -5.0 | 5.5 |
| Valor de las exportaciones | 15.8 | 36.2 | 33.0 | 11.0 | 22.7 |
| Valor de las importaciones | 5.3 | 30.9 | 52.5 | 7.0 | 28.3 |
| Precios al consumidor | 0.5 | 14.4 | 15.9 | 13.1 | 9.2 |
| Dinero | 18.6 | 23.2 | 15.0 | 16.5 | 42.0 |
| Sueldos y salarios | | | | | |
| Tasa de desocupación | | | | | |
| Ingresos corrientes del gobierno | 6.7 | 15.1 | 31.1 | 18.0 | 18.2 |
| Gastos totales del gobierno | 24.6 | 9.0 | 23.6 | 12.4 | 48.1 |
| Déficit fiscal/gastos totales del gobierno | 21.9 | 17.6 | 25.2 | 3.1 | 22.6 |
| <u>Millones de dólares</u> | | | | | |
| C. <u>Sector externo</u> | | | | | |
| Saldo comercial | 41.2 | 50.6 | -49.2 | -31.5 | -122.4 |
| Saldo en cuenta corriente | -9.5 | 11.1 | -99.4 | -62.3 | -11.1 |
| Variación de las reservas internacionales netas | +44.2 | +83.3 | -14.3 | +105.7 | +195.0 |
| Poder de compra de las exportaciones | 346.9 | 386.5 | 373.4 | 375.2 | 405.8 |

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

Cuadro 2

GUATEMALA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1974 A 1976

(Millones de quetzales de 1970)

| | 1974 | 1975 ^{a/} | 1976 ^{b/} | Composición porcentual | | Tasas anuales de crecimiento | | |
|--------------------------|----------------|--------------------|--------------------|------------------------|--------------|------------------------------|-------|------|
| | | | | 1970 | 1976 | 1974 | 1975 | 1976 |
| <u>Oferta global</u> | <u>2 878.6</u> | <u>2 909.5</u> | <u>3 176.7</u> | <u>100.0</u> | <u>100.0</u> | 7.5 | 1.1 | 9.2 |
| Producto interno bruto | 2 450.9 | 2 503.1 | 2 679.8 | 84.9 | 84.4 | 6.4 | 2.1 | 7.1 |
| Importaciones | 427.7 | 406.4 | 496.9 | 15.1 | 15.6 | 14.3 | -5.0 | 22.3 |
| <u>Demanda global</u> | <u>2 878.6</u> | <u>2 909.5</u> | <u>3 176.7</u> | <u>100.0</u> | <u>100.0</u> | 7.5 | 1.1 | 9.2 |
| <u>Demanda interna</u> | <u>2 386.4</u> | <u>2 388.8</u> | <u>2 643.3</u> | <u>84.2</u> | <u>83.2</u> | 7.6 | 0.1 | 10.7 |
| Inversión bruta interna | 374.1 | 319.0 | 420.4 | 10.9 | 13.2 | 32.6 | -14.7 | 31.8 |
| Inversión bruta fija | 281.2 | 302.9 | 392.9 | 10.6 | 12.4 | -1.9 | 7.7 | 29.7 |
| Construcción | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... |
| Maquinaria y equipo | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... |
| Pública | 61.1 | 65.2 | 98.1 | 2.0 | 3.1 | -19.5 | 6.7 | 50.7 |
| Privada | 220.1 | 237.7 | 294.8 | 8.6 | 9.3 | 4.4 | 8.0 | 24.1 |
| Variación de existencias | 92.9 | 16.1 | 27.5 | 0.3 | 0.8 | | | |
| Consumo total | 2 012.2 | 2 069.8 | 2 222.9 | 73.3 | 70.0 | 4.0 | 2.9 | 7.4 |
| Gobierno general | 162.5 | 181.0 | 211.4 | 6.7 | 6.7 | 4.7 | 11.4 | 16.8 |
| Privado | 1 849.7 | 1 888.8 | 2 011.5 | 66.6 | 63.3 | 4.0 | 2.1 | 6.5 |
| <u>Exportaciones</u> | <u>492.3</u> | <u>520.7</u> | <u>533.4</u> | <u>15.8</u> | <u>16.8</u> | 6.7 | 5.8 | 2.4 |

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Estimaciones.

Cuadro 3

GUATEMALA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1974 A 1976

(Millones de quetzales corrientes)

| | 1974 | 1975 | 1976 a/ | Composición porcentual | | Tasas anuales de crecimiento | | |
|--------------------------|----------------|----------------|----------------|------------------------|--------------|------------------------------|-------------|-------------|
| | | | | 1970 | 1975 | 1974 | 1975 | 1976 |
| <u>Oferta global</u> | <u>3 972.9</u> | <u>4 489.1</u> | <u>5 460.1</u> | <u>100.0</u> | <u>100.0</u> | <u>28.6</u> | <u>13.0</u> | <u>21.6</u> |
| Producto interno bruto | 3 161.5 | 3 631.1 | 4 337.8 | 84.9 | 79.4 | 23.0 | 14.9 | 19.5 |
| Importaciones | 811.4 | 858.0 | 1 122.3 | 15.1 | 20.6 | 56.3 | 5.7 | 30.8 |
| <u>Demanda global</u> | <u>3 972.9</u> | <u>4 489.1</u> | <u>5 460.1</u> | <u>100.0</u> | <u>100.0</u> | <u>28.6</u> | <u>13.0</u> | <u>21.6</u> |
| <u>Demanda interna</u> | <u>3 264.5</u> | <u>3 697.1</u> | <u>4 543.4</u> | <u>84.2</u> | <u>83.2</u> | <u>27.9</u> | <u>13.3</u> | <u>22.9</u> |
| Inversión bruta interna | 588.0 | 585.5 | 839.6 | 10.8 | 15.4 | 67.3 | -0.4 | 43.4 |
| Inversión bruta fija | 467.9 | 562.4 | 795.3 | 10.6 | 14.6 | 31.2 | 20.2 | 41.4 |
| Construcción | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... |
| Maquinaria y equipo | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... |
| Pública | 93.2 | 110.0 | 175.6 | 2.0 | 3.2 | 6.6 | 18.0 | 59.6 |
| Privada | 374.7 | 452.4 | 619.7 | 8.6 | 11.4 | 39.2 | 20.7 | 37.0 |
| Variación de existencias | 120.1 | 23.1 | 44.3 | 0.2 | 0.8 | | | |
| Consumo total | 2 676.5 | 3 111.6 | 3 703.8 | 73.4 | 67.8 | 21.6 | 16.3 | 19.0 |
| Gobierno general | 206.6 | 252.9 | 324.5 | 6.8 | 5.9 | 24.0 | 22.4 | 28.3 |
| Privado | 2 469.9 | 2 858.7 | 3 379.3 | 66.6 | 61.9 | 21.4 | 15.7 | 18.2 |
| <u>Exportaciones</u> | <u>708.4</u> | <u>792.0</u> | <u>916.7</u> | <u>15.8</u> | <u>16.8</u> | <u>32.0</u> | <u>11.8</u> | <u>15.7</u> |

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

Cuadro 4

GUATEMALA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASES DE ACTIVIDAD ECONOMICA
AL COSTO DE LOS FACTORES, 1974 A 1976

(Millones de quetzales de 1970)

| | 1974 | 1975 ^{a/} | 1976 ^{b/} | Composición porcentual | | Tasas anuales de crecimiento | | |
|--|----------------|--------------------|--------------------|------------------------|--------------|------------------------------|------|-------|
| | | | | 1970 | 1976 | 1974 | 1975 | 1976 |
| Agricultura | 704.7 | 713.2 | 738.2 | 30.1 | 29.5 | 6.4 | 1.2 | 3.5 |
| Minería | 2.0 | 2.1 | 2.9 | 0.1 | 0.1 | 22.5 | 5.5 | 38.1 |
| Industria manufacturera | 332.2 | 327.2 | 356.6 | 14.6 | 14.2 | 4.6 | -1.5 | 9.0 |
| Construcción | 51.8 | 56.1 | 100.5 | 2.2 | 4.0 | -6.6 | 8.4 | 79.2 |
| <u>Subtotal bienes</u> | <u>1 090.7</u> | <u>1 098.6</u> | <u>1 198.2</u> | <u>47.0</u> | <u>47.8</u> | 5.2 | 0.7 | 9.1 |
| Electricidad, gas y agua | 22.4 | 24.4 | 25.7 | 0.9 | 1.0 | 7.4 | 8.9 | 5.4 |
| Transporte, almacenamiento y comunicaciones | 94.1 | 103.7 | 109.2 | 3.5 | 4.4 | 13.0 | 10.2 | 5.3 |
| <u>Subtotal servicios básicos</u> | <u>116.5</u> | <u>128.1</u> | <u>134.9</u> | <u>4.4</u> | <u>5.4</u> | 11.8 | 10.0 | 5.3 |
| Comercio, restaurantes y hoteles | 573.0 | 570.1 | 616.3 | 25.4 | 24.6 | 7.6 | -0.5 | 8.1 |
| Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles | 50.3 | 53.4 | 56.9 | 2.1 | 2.3 | 8.2 | 6.2 | 6.5 |
| Propiedad de viviendas | 149.2 | 152.0 | 133.9 | 7.8 | 5.3 | 1.9 | 1.8 | -11.9 |
| Administración pública y defensa | 153.2 | 172.0 | 200.7 | 7.0 | 8.0 | 6.6 | 12.2 | 16.7 |
| Otros servicios | 147.8 | 159.2 | 167.3 | 6.3 | 6.6 | 5.9 | 7.7 | 5.1 |
| <u>Subtotal otros servicios</u> | <u>1 073.5</u> | <u>1 106.7</u> | <u>1 175.1</u> | <u>48.6</u> | <u>46.8</u> | 6.4 | 3.1 | 6.2 |
| <u>Producto interno bruto, total</u> | <u>2 289.9</u> | <u>2 338.0</u> | <u>2 504.0</u> | <u>100.0</u> | <u>100.0</u> | 6.4 | 2.1 | 7.1 |

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Estimaciones.

Cuadro 5

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA, 1973 A 1976

| | 1973 | 1974 | 1975 ^{a/} | 1976 ^{b/} | 1975 ^{c/} | 1976 ^{c/} | Tasas anuales de crecimiento | | |
|---|-----------|-----------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|------------------------------|-------|--------------------|
| | | | | | | | 1974 | 1975 | 1976 ^{d/} |
| 1. Índice de producción agropecuaria ^{d/} | 666 428 | 708 975 | 717 555 | - | | | 6.4 | 1.2 | |
| Agrícola | 407 133 | 445 279 | 452 846 | - | | | 9.4 | 1.7 | |
| Pecuaria | 207 255 | 209 542 | 210 396 | - | | | 1.1 | 0.4 | |
| 2. Producción de algunos cultivos importantes ^{e/} | | | | | | | | | |
| Café en oro | -3 229 | 3 536 | 3 570 | 3 399 | | | 9.5 | 1.0 | -4.8 |
| Algodón en oro | -2 124 | 2 550 | 2 277 | 2 285 | | | 20.0 | -10.7 | 0.4 |
| Banano (miles de racimos) | -11 154 | 13 661 | 11 494 | 12 599 | | | 22.5 | -15.9 | 9.6 |
| Caña de azúcar | 70 292 | 77 630 | 92 198 | 135 234 | | | 10.4 | 18.8 | 46.7 |
| 3. Indicadores de la producción pecuaria ^{f/} | | | | | | | | | |
| Existencia | | | | | | | | | |
| Bovino | 1 807 951 | 1 562 092 | - | - | | | -13.6 | | |
| Porcino | 860 600 | 646 247 | - | - | | | -26.6 | | |
| Beneficio | | | | | | | | | |
| Bovino | 332 088 | 297 101 | 333 298 | - | 131 061 | 168 129 | -10.5 | 12.2 | 28.3 |
| Porcino | 349 244 | 324 078 | 302 697 | - | 147 925 | 131 352 | -7.2 | -6.6 | 11.2 |

Fuente: Banco de Guatemala.

^{a/} Cifras estimadas.^{b/} Cifras preliminares.^{c/} Cifras al mes de junio.^{d/} Se refiere al valor de la producción a precios de 1958 (en miles de quetzales).^{e/} Miles de quintales.^{f/} Cabezas.

Cuadro 6

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA, 1973 A 1976

| | 1973 | 1974 | 1975 | Tasas anuales de crecimiento | |
|---|--------------|--------------|--------------|------------------------------|-------------|
| | | | | 1974 | 1975 |
| 1. Valor bruto de la producción manufacturera (en millones de quetzales de 1958) | | | | | |
| Total | <u>854.2</u> | <u>891.0</u> | <u>877.8</u> | <u>4.3</u> | <u>-1.5</u> |
| Alimentos | 316.7 | 326.8 | 345.1 | 3.2 | 5.6 |
| Bebidas | 54.5 | 58.0 | 51.2 | 6.4 | 11.3 |
| Tabaco | 25.0 | 25.7 | 25.1 | 2.8 | -2.6 |
| Textiles | 88.5 | 90.3 | 71.8 | 2.0 | -20.5 |
| Calzado y prendas de vestir | 94.9 | 97.8 | 100.8 | 3.1 | 3.1 |
| Industria de la madera y corcho | 15.7 | 16.8 | 16.3 | 7.0 | -3.0 |
| Muebles | 13.4 | 13.7 | 14.1 | 2.2 | 2.9 |
| Papel y sus productos | 18.1 | 20.7 | 16.3 | 14.4 | 21.3 |
| Imprentas, editoriales | 9.3 | 10.2 | 8.1 | 9.7 | -20.6 |
| Industria del cuero | 6.6 | 6.7 | 6.4 | -1.5 | -4.5 |
| Productos de caucho | 10.8 | 11.7 | 10.8 | 8.3 | -7.7 |
| Químicos | 30.3 | 31.6 | 29.6 | 4.3 | -6.3 |
| Minerales no metálicos | 23.2 | 24.1 | 29.8 | 3.9 | 23.7 |
| Productos metálicos | 71.1 | 66.6 | 63.2 | -6.3 | -5.1 |
| Construcción de maquinaria | 8.9 | 8.3 | 7.9 | -6.7 | -4.9 |
| Maquinaria y accesorios eléctricos | 8.8 | 10.1 | 9.6 | 14.8 | -5.0 |
| Material de transporte | 5.7 | 6.3 | 7.1 | 10.5 | 12.7 |
| Otras industrias manufactureras | 52.5 | 65.6 | 64.6 | 25.0 | -1.5 |
| 2. Otros indicadores de la producción manufacturera | | | | | |
| Consumo industrial de electricidad (Índice: 1972 = 100) | 124.7 | 112.1 | 149.5 | 10.1 | 33.4 |

Fuente: Banco de Guatemala.

Cuadro 7

GUATEMALA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION, 1973 A 1976

| | 1973 | 1974 | 1975 | 1975 ^{a/} | 1976 ^{a/} | Tasas anuales de crecimiento | | |
|--|---------|---------|---------|--------------------|--------------------|------------------------------|------|--------------------|
| | | | | al 30=10-76 | al 30-10-76 | 1974 | 1975 | 1976 ^{a/} |
| 1. Superficie edificada (miles de m²) | | | | | | | | |
| Total | 365.5 | 353.1 | 423.1 | 352.5 | 394.3 | 3.4 | 19.8 | 11.9 |
| Vivienda | 211.0 | 196.6 | 208.2 | 185.1 | 241.7 | -6.8 | 5.9 | 30.6 |
| 2. Producción de algunos materiales de construcción | | | | | | | | |
| Acero para construcción | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... |
| Cemento (miles de sacos) 1 saco = 94 lbs. | 7 313.6 | 7 453.7 | 9 227.1 | 7 643.5 | 8 561.5 | 1.9 | 23.8 | 12.0 |
| Ladrillos | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... |
| Vidrios planos | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... |
| 3. Empleo | | | | | | | | |

Fuente: Banco de Guatemala.

^{a/} Al mes de octubre.

Cuadro 8

GUATEMALA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DE LOS SALARIOS, 1974 A 1976

| | 1974 | 1975 | 1976 ^{a/} |
|-----------------------------------|----------|----------|--------------------|
| Número de trabajadores cotizantes | | | |
| al Seguro Social | 499 426 | 550 165 | 655 286 |
| Ciudad de Guatemala | 165 906 | 203 691 | ... |
| Resto del país | 333 520 | 346 474 | ... |
| Salario medio pagado a cotizantes | | | |
| del Seguro Social | 870.49 | 936.83 | 1 026.76 |
| Ciudad de Guatemala | 1 536.45 | 1 510.94 | ... |
| Resto del país | 539.20 | 600.46 | ... |

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones con base enero-octubre.

Cuadro 9

GUATEMALA: VARIACIONES EN LA RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO
Y EN EL VALOR, VOLUMEN Y VALOR UNITARIO DE LAS EXPORTACIONES
E IMPORTACIONES, 1972 A 1976

(Variaciones porcentuales)

| | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 ^{a/} | 1976 ^{a/} |
|---|------|------|------|--------------------|--------------------|
| <u>Exportaciones de bienes y servicios</u> | | | | | |
| Valor | 15.8 | 35.1 | 32.0 | 11.8 | 15.7 |
| Volumen | 14.4 | 9.6 | 6.7 | 5.8 | 2.4 |
| Valor unitario | 1.2 | 23.3 | 23.7 | 5.7 | 13.0 |
| <u>Importaciones de bienes y servicios</u> | | | | | |
| Valor | 4.9 | 33.3 | 56.3 | 5.7 | 30.8 |
| Volumen | -5.6 | 10.0 | 14.3 | -5.0 | 22.3 |
| Valor unitario | 11.1 | 21.2 | 36.7 | 11.3 | 7.0 |
| <u>Relación de los términos del intercambio</u> | | | | | |
| | -8.8 | 1.7 | -9.4 | -5.0 | 5.5 |

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

Cuadro 10

GUATEMALA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES (FOB),
1973 A 1976

| | Millones de dólares corrientes ^{a/} | | | | Composición porcentual | | Tasas anuales de crecimiento | | |
|---|---|--------------|--------------|--------------------|---------------------------|--------------|---------------------------------|------------|-------------|
| | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 ^{b/} | 1973 | 1976 | 1974 | 1975 | 1976 |
| <u>Principales productos de exportación</u> | | | | | | | | | |
| Café oro | 145.6 | 172.9 | 164.1 | 240.0 | 32.9 | 31.7 | 18.8 | -5.1 | 46.3 |
| Algodón oro | 46.6 | 63.3 | 74.0 | 80.0 | 10.5 | 10.5 | 46.6 | 8.3 | 8.1 |
| Banano | 24.7 | 31.5 | 34.5 | 44.9 | 5.6 | 5.9 | 27.5 | 9.5 | 30.1 |
| Carne | 25.1 | 21.5 | 16.9 | 22.4 | 5.7 | 2.9 | -14.4 | -21.4 | 32.5 |
| Azúcar | 21.9 | 49.6 | 115.6 | 95.0 | 5.0 | 12.5 | 126.5 | 133.1 | -17.8 |
| Cardamomo | 4.6 | 7.8 | 10.1 | 13.5 | 1.0 | 1.8 | 69.6 | 29.5 | 33.7 |
| Aceites esenciales | 2.2 | 4.8 | 1.0 | 1.5 | 0.5 | 0.2 | 118.2 | -108.3 | 50.0 |
| Chicle y chiquibul | 1.9 | 1.6 | 0.8 | 1.5 | 0.4 | 0.2 | -15.8 | -50.0 | 87.5 |
| Pescado, crustáceos y moluscos | 2.6 | 3.1 | 4.1 | 4.8 | 0.6 | 0.6 | 19.2 | 32.3 | 17.1 |
| Café soluble | 0.8 | 2.3 | 1.8 | 1.0 | 0.2 | 0.1 | 187.5 | -21.7 | -44.5 |
| Madera | 3.4 | 3.8 | 2.4 | 1.5 | 0.8 | 0.2 | 11.8 | -36.8 | -37.5 |
| Miel de abeja | 2.0 | 2.3 | 1.8 | 2.5 | 0.5 | 0.3 | 15.0 | -21.7 | 38.9 |
| Otros | 160.6 | 218.5 | 213.8 | 251.4 | 36.3 | 33.1 | | | |
| <u>Total</u> | <u>442.0</u> | <u>582.0</u> | <u>640.9</u> | <u>760.0</u> | <u>100.0</u> | <u>100.0</u> | <u>33.0</u> | <u>9.0</u> | <u>18.6</u> |

Fuente: Banco de Guatemala.

a/ Cifras ajustadas.

b/ Preliminar.

Cuadro 11

GUATEMALA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES (CIF), 1973 A 1976

| | <u>Millones de dólares corrientes</u> | | | | <u>Composición porcentual</u> | | <u>Tasas anuales de crecimiento</u> | | |
|---------------------------|---------------------------------------|--------------|--------------------------|--------------------------|-------------------------------|--------------|-------------------------------------|-------------|-------------|
| | <u>1973</u> | <u>1974</u> | <u>1975^{a/}</u> | <u>1976^{a/}</u> | <u>1973</u> | <u>1976</u> | <u>1974</u> | <u>1975</u> | <u>1976</u> |
| <u>Bienes de consumo</u> | <u>120.1</u> | <u>165.3</u> | <u>169.4</u> | <u>173.6</u> | <u>27.7</u> | <u>23.4</u> | <u>37.6</u> | <u>2.5</u> | <u>2.5</u> |
| <u>Bienes intermedios</u> | <u>220.7</u> | <u>407.4</u> | <u>594.2</u> | <u>762.0</u> | <u>50.9</u> | <u>57.8</u> | <u>84.6</u> | <u>45.9</u> | <u>28.2</u> |
| Petróleo y combustibles | 33.0 | 92.0 | 103.3 | 132.0 | 7.6 | 13.0 | 178.8 | 12.3 | 27.8 |
| Otros | 187.7 | 315.4 | 490.9 | 630.0 | 43.3 | 44.7 | 68.0 | 55.6 | 28.3 |
| <u>Bienes de capital</u> | <u>92.9</u> | <u>132.6</u> | <u>171.7</u> | <u>222.3</u> | <u>21.4</u> | <u>18.8</u> | <u>42.7</u> | <u>29.5</u> | <u>29.5</u> |
| <u>Total</u> | <u>433.7</u> | <u>705.2</u> | <u>935.3</u> | <u>1 157.9</u> | <u>100.0</u> | <u>100.0</u> | <u>62.6</u> | <u>32.6</u> | <u>23.8</u> |

Fuente: CEMAL, a base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

GUATEMALA: BALANZA DE PAGOS, 1973 A 1976.

(Millones de dólares)

| | 1973 | | | 1974 | | | 1975 | | | 1976 a/ | | |
|--|---------------------|---------------------|--------------------|-----------------------|-----------------------|---------------------|-----------------------|-----------------------|---------------------|-----------------------|-----------------------|---------------------|
| | Débito | Crédito | Saldo | Débito | Crédito | Saldo | Débito | Crédito | Saldo | Débito | Crédito | Saldo |
| I. Operaciones corrientes | | | | | | | | | | | | |
| a) <u>Mercaderías</u> | <u>391.4</u> | <u>442.0</u> | <u>50.6</u> | <u>631.4</u> | <u>582.2</u> | <u>-49.2</u> | <u>672.4</u> | <u>640.9</u> | <u>-31.5</u> | <u>882.4</u> | <u>760.0</u> | <u>-122.4</u> |
| Exportaciones <u>FOB</u> | - | 442.0 | 442.0 | - | 582.2 | 582.2 | - | 640.9 | 640.9 | - | 760.0 | 760.0 |
| Importaciones <u>FOB</u> | 391.4 | - | -391.4 | 631.4 | - | -631.4 | 672.4 | - | -672.4 | 882.4 | - | -882.4 |
| b) <u>Servicios</u> | <u>185.4</u> | <u>104.3</u> | <u>-81.1</u> | <u>248.4</u> | <u>144.3</u> | <u>-104.1</u> | <u>269.0</u> | <u>165.6</u> | <u>-103.4</u> | <u>325.5</u> | <u>229.3</u> | <u>-96.2</u> |
| Transporte | 50.6 | 15.8 | -34.8 | 82.4 | 17.6 | -64.8 | 76.6 | 19.8 | -56.8 | 102.2 | 21.4 | -80.8 |
| Ingreso por inversiones | 57.8 | 9.8 | -48.0 | 68.5 | 18.1 | -50.3 | 83.4 | 14.5 | -68.9 | 85.6 | 21.0 | -64.6 |
| Turismo y viajes | 38.3 | 37.0 | -1.3 | 51.8 | 56.7 | 4.9 | 54.8 | 78.0 | 23.2 | 78.7 | 69.5 | -9.2 |
| Seguros | 6.9 | 4.0 | -2.9 | 10.0 | 3.7 | -6.3 | 9.2 | 4.5 | -4.7 | 11.3 | 56.0 | 44.7 |
| Servicios del gobierno | 5.1 | 15.7 | 10.6 | 6.1 | 19.4 | 13.2 | 8.0 | 15.7 | 7.7 | 7.5 | 22.8 | 15.3 |
| Misceláneos | 26.7 | 22.0 | -4.7 | 29.6 | 28.8 | -0.8 | 37.0 | 33.0 | -3.9 | 40.2 | 38.6 | -1.6 |
| c) <u>Transferencias</u> | <u>8.9</u> | <u>50.5</u> | <u>41.6</u> | <u>11.1</u> | <u>65.0</u> | <u>53.9</u> | <u>11.3</u> | <u>83.9</u> | <u>72.6</u> | <u>14.3</u> | <u>221.8</u> | <u>207.5</u> |
| Donaciones | 0.1 | 12.8 | 12.7 | 0.1 | 18.2 | 18.1 | 0.1 | 29.8 | 20.7 | 0.1 | 153.4 | 153.3 |
| Remesas privadas | 7.6 | 37.1 | 29.6 | 9.4 | 45.8 | 36.4 | 9.8 | 62.0 | 52.2 | 13.5 | 66.4 | 52.9 |
| Pensiones y jubilaciones | 0.1 | 0.1 | - | 0.3 | 0.3 | - | 0.1 | 0.4 | 0.3 | 0.6 | 0.8 | 0.2 |
| Otros | 1.1 | 0.4 | -0.7 | 1.2 | 0.6 | -0.6 | 1.3 | 0.7 | -0.6 | 0.1 | 1.2 | 1.1 |
| Total (a + b + c) | <u>585.7</u> | <u>596.8</u> | <u>11.1</u> | <u>890.9</u> | <u>791.5</u> | <u>-99.4</u> | <u>952.7</u> | <u>890.4</u> | <u>-62.3</u> | <u>1 222.2</u> | <u>1 211.1</u> | <u>11.1</u> |
| II. Operaciones de capital | | | | | | | | | | | | |
| a) <u>Capital privado</u> | <u>152.4</u> | <u>203.1</u> | <u>50.7</u> | <u>197.8</u> | <u>232.3</u> | <u>84.5</u> | <u>196.1</u> | <u>327.0</u> | <u>130.9</u> | <u>267.9</u> | <u>418.7</u> | <u>150.8</u> |
| A largo plazo | 25.5 | 79.3 | 53.8 | 30.8 | 94.5 | 63.7 | 26.8 | 146.3 | 119.5 | 49.7 | 185.2 | 135.5 |
| A corto plazo | 126.9 | 123.8 | -3.1 | 167.0 | 187.8 | 20.8 | 169.3 | 180.7 | 11.4 | 218.2 | 233.5 | -15.3 |
| b) <u>Capital oficial y bancario</u> | <u>27.6</u> | <u>43.0</u> | <u>15.4</u> | <u>36.7</u> | <u>40.6</u> | <u>3.9</u> | <u>18.5</u> | <u>65.6</u> | <u>47.1</u> | <u>17.2</u> | <u>72.5</u> | <u>55.3</u> |
| A largo plazo | 26.3 | 38.5 | 12.2 | 36.6 | 40.6 | 4.0 | 18.5 | 65.6 | 47.1 | 17.2 | 72.5 | 55.3 |
| A corto plazo | 1.3 | 4.5 | +3.2 | 0.1 | - | -0.1 | - | - | - | - | - | - |
| Total (a + b) | <u>180.0</u> | <u>246.1</u> | <u>66.1</u> | <u>234.5</u> | <u>322.9</u> | <u>88.4</u> | <u>214.6</u> | <u>392.6</u> | <u>178.0</u> | <u>285.1</u> | <u>491.2</u> | <u>206.1</u> |
| III. Errores y omisiones, neto | - | 6.1 | 6.1 | 3.3 | - | -3.3 | 10.0 | 5.0 | -10.0 | - | - | - |
| Total operaciones internacionales (I + II + III) | 765.7 | 849.0 | 83.3 | 1 128.7 | 1 114.4 | -14.3 | 1 177.3 | 1 283.0 | 105.7 | 1 507.3 | 1 702.3 | 195.0 |
| IV. Variación de reservas (-aumento) | 83.3 | - | -83.3 | - | 14.3 | 14.3 | 105.7 | - | -105.7 | 195.0 | - | -195.0 |
| Total | <u>849.0</u> | <u>849.0</u> | <u>-</u> | <u>1 128.7</u> | <u>1 128.7</u> | <u>-</u> | <u>1 283.0</u> | <u>1 283.0</u> | <u>-</u> | <u>1 702.3</u> | <u>1 702.3</u> | <u>-</u> |

Fuente: Banco Central de Guatemala.
a/ Estimaciones.

Cuadro 13

GUATEMALA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO, 1972 A 1976

(Millones de quetzales corrientes)^{a/}

| | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|
| Saldo de la deuda pública y garantizada por el Estado | 140.1 | 163.2 | 173.6 | 198.4 | 245.6 |
| Servicio de la deuda externa | 41.4 | 20.7 | 31.5 | 19.2 | 19.3 |
| Amortizaciones | 32.8 | 11.7 | 23.7 | 11.1 | 13.2 |
| Intereses | 8.6 | 9.0 | 7.8 | 8.1 | 6.1 |
| Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios | 10.3 | 3.8 | 4.3 | 2.4 | 2.0 |

Fuente: Consejo Nacional de Planificación Económica.

^{a/} Saldos a fines de año de la deuda a más de un año.

Cuadro 14

GUATEMALA: DEUDA DEL SECTOR PUBLICO AL 31 DE DICIEMBRE, 1970 A 1976

(Miles de quetzales)

| | Total | Interna | | | | | Externa | | | | |
|--------------------|-----------|-----------|----------------|------------------------------|------------|-----------------------------|-----------|-----------------------|------------|-----------------------------|--|
| | | Total | Flotante a/ | Préstamos de bancos a/ | Bonificada | Otras Obligaciones a/ | Total | Préstamos directos | Bonificada | Otras Obligaciones a/ | |
| 1970 | 231 191.8 | 119 136.2 | 20 336.0 | 288.3 | 97 672.2 | 819.7 | 112 055.6 | 75 251.0 | 36 081.3 | 723.3 | |
| 1971 | 256 836.7 | 129 225.1 | 8 342.9 | - | 112 829.2 | 8 053.0 | 127 611.6 | 101 657.8 | 25 310.0 | 643.8 | |
| 1972 | 320 160.0 | 180 031.1 | 15 257.6 | - | 157 308.6 | 7 464.9 | 140 128.9 | 121 352.9 | 18 060.7 | 715.3 | |
| 1973 | 380 692.5 | 217 442.3 | 23 680.1 | - | 186 788.3 | 6 973.9 | 163 250.2 | 146 481.2 | 16 059.7 | 709.3 | |
| 1974 | 448 711.8 | 175 090.5 | 18 509.1 | - | 250 154.1 | 6 427.3 | 173 621.3 | 171 757.4 | 1 203.2 | 660.7 | |
| 1975 | 500 818.0 | 302 469.3 | 21 117.0 | - | 270 396.3 | 5 956.0 | 198 340.7 | 196 598.3 | 802.1 | 948.3 | |
| 1976 ^{b/} | 637 296.3 | 391 696.3 | 20 000.0 | - | 367 196.3 | 4 500.00 | 245 600.0 | 245 600.0 | - | - | |

Fuente: Dirección de Contabilidad del Estado y Estudio Económico y Memoria de Labores del Banco de Guatemala.

a/ Únicamente Gobierno Central.

b/ Preliminar.

Cuadro 15

GUATEMALA: INDICE DE PRECIOS EN LA CIUDAD DE GUATEMALA, 1972 A 1976

Pág. 36

| | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 ^{a/} | <u>Tasas anuales de crecimiento</u> | | | | |
|-----------------------------------|-------|-------|-------|-------|----------------------|-------------------------------------|------|------|------|------|
| | | | | | | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | |
| <u>Al consumidor (1946 = 100)</u> | | | | | | | | | | |
| Total | 147.0 | 168.2 | 195.0 | 220.6 | 240.9 | 14.4 | 15.9 | 13.1 | 9.2 | |
| Alimentos | 159.4 | 190.2 | 220.4 | 252.5 | 273.7 | 19.3 | 15.9 | 14.6 | 8.4 | |
| Combustibles | 117.4 | 130.1 | 200.1 | 205.9 | 220.9 | 10.8 | 53.8 | 2.9 | 7.3 | |
| Vivienda | 110.8 | 110.8 | 110.8 | 110.8 | ... | - | - | - | ... | |
| Vestuario | 138.3 | 160.3 | 178.3 | 222.2 | 273.9 | 15.9 | 11.2 | 24.6 | 22.8 | |
| Otros | 156.2 | 162.6 | 190.5 | 214.4 | 226.8 | 4.1 | 17.2 | 12.5 | 5.8 | |
| <u>Al por mayor (1950 = 100)</u> | | | | | | | | | | |
| | | | | | <u>enero a junio</u> | | | | | |
| | | | | | 1975 | - 1976 | | | | |
| Total | 119.6 | 136.6 | 167.7 | 188.4 | 183.1 | 196.8 | 14.2 | 22.8 | 12.3 | 7.5 |
| Productos nacionales | 116.9 | 134.9 | 163.7 | 185.0 | 180.2 | 192.2 | 15.4 | 21.3 | 13.0 | 6.7 |
| Alimentos y bebidas | 122.3 | 145.1 | 171.3 | 191.2 | 187.9 | 191.9 | 18.6 | 18.1 | 11.6 | 2.1 |
| Tejidos | 90.8 | 104.4 | 138.8 | 151.4 | 150.9 | 146.1 | 15.0 | 32.9 | 9.1 | -3.2 |
| Materiales de construcción | 113.3 | 119.7 | 156.8 | 188.8 | 182.5 | 222.5 | 5.6 | 30.7 | 20.6 | 21.9 |
| Combustibles | 133.6 | 139.2 | 162.5 | 172.2 | 172.0 | 179.7 | 4.2 | 16.7 | 6.0 | 4.5 |
| Varios | 91.5 | 114.3 | 162.4 | 187.2 | 160.8 | 202.6 | 24.9 | 42.1 | 15.3 | 26.0 |
| Productos importados | 142.9 | 151.4 | 192.3 | 219.3 | 211.5 | 236.6 | 5.9 | 27.1 | 14.0 | 11.9 |
| Alimentos y bebidas | 179.9 | 193.4 | 210.8 | 242.2 | 229.4 | 270.2 | 7.5 | 9.0 | 14.9 | 17.8 |
| Combustibles | 93.6 | 95.5 | 179.4 | 189.1 | 188.3 | 191.8 | 2.0 | 87.9 | 5.4 | 1.9 |

Fuente: Banco de Guatemala

a/ Preliminar, con base en el índice 1975 = 100.

Cuadro 16

GUATEMALA: INGRESOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1970 Y 1973 A 1976

| | Millones de quetzales | | | | | Tasas anuales de crecimiento | | | |
|------------------------|-----------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|------------------------------|------|-------|------|
| | 1970 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1970-74 | 1974 | 1975 | 1976 |
| Tributarios | <u>147.8</u> | <u>191.9</u> | <u>254.8</u> | <u>300.8</u> | <u>358.9</u> | 72.4 | 32.8 | 16.7 | 19.3 |
| Directos | <u>24.1</u> | <u>32.2</u> | <u>39.4</u> | <u>62.7</u> | <u>66.2</u> | 63.5 | 22.4 | 52.5 | 5.6 |
| Sobre la renta | 18.6 | 25.3 | 32.0 | 54.8 | 58.0 | 72.0 | 26.5 | 58.4 | 5.8 |
| Territorial | 5.1 | 6.5 | 6.9 | 7.6 | 7.9 | 35.3 | 6.2 | 15.9 | 3.9 |
| Herencias y donaciones | 0.4 | 0.4 | 0.5 | 0.3 | 0.3 | 25.0 | 25.0 | 180.0 | - |
| Indirectos | <u>123.7</u> | <u>159.7</u> | <u>215.4</u> | <u>238.0</u> | <u>292.7</u> | 74.1 | 34.9 | 10.2 | 23.0 |
| Importaciones | 36.5 | 41.6 | 58.8 | 60.2 | 66.1 | 61.1 | 41.3 | -0.5 | 9.8 |
| Exportaciones | 9.6 | 15.6 | 21.2 | 31.3 | 45.6 | 120.8 | 35.9 | 38.7 | 45.7 |
| Alcoholes | 15.9 | 19.9 | 23.8 | 25.6 | 29.5 | 49.7 | 19.6 | 0.8 | 15.2 |
| Tabacos | 6.7 | 7.2 | 8.5 | 10.2 | 12.0 | 26.9 | 18.1 | 14.1 | 17.6 |
| Timbre y papel sellado | 35.6 | 49.6 | 74.1 | 78.5 | 105.0 | 103.1 | 49.4 | 13.1 | 33.8 |
| Derivados del petróleo | 11.5 | 14.5 | 16.5 | 18.1 | 19.2 | 43.5 | 13.8 | 13.3 | 6.1 |
| Otros | 7.9 | 11.3 | 12.5 | 14.1 | 15.3 | 58.2 | 10.6 | 5.6 | 8.5 |
| No tributarios | <u>17.4</u> | <u>21.4</u> | <u>24.8</u> | <u>29.0</u> | <u>31.0</u> | 42.5 | 15.9 | 2.0 | 6.9 |
| Total | <u>165.2</u> | <u>213.2</u> | <u>279.6</u> | <u>329.8</u> | <u>389.9</u> | 69.2 | 31.1 | 15.4 | 18.2 |

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

GUATEMALA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL, 1970 Y 1973 A 1976

| | Millones de quetzales | | | | | Tasas anuales de crecimiento | | | |
|---|-----------------------|--------------|--------------|--------------|--------------------|------------------------------|--------------|--------------|--------------------|
| | 1970 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 ^{a/} | 1970-1974 | 1974 | 1975 | 1976 ^{a/} |
| Ingresos | <u>166.0</u> | <u>214.7</u> | <u>282.2</u> | <u>351.4</u> | <u>415.5</u> | <u>70.0</u> | <u>31.4</u> | <u>24.5</u> | <u>18.2</u> |
| Corrientes | 165.2 | 213.2 | 279.6 | 329.8 | 389.9 | 69.2 | 31.1 | 18.0 | 18.2 |
| Donaciones | 0.6 | 0.9 | 0.8 | 0.4 | 10.0 | 33.3 | 11.1 | -50.0 | 2 490.0 |
| Saldo ejercicio anterior | 0.2 | 0.6 | 1.8 | 21.2 | 15.6 | 800.0 | 200.0 | 1 077.8 | -26.4 |
| Gastos corrientes | <u>147.8</u> | <u>171.7</u> | <u>210.4</u> | <u>256.4</u> | <u>323.8</u> | <u>42.4</u> | <u>22.5</u> | <u>21.9</u> | <u>26.3</u> |
| Remuneraciones | 80.4 | 88.2 | 111.3 | 127.1 | 155.1 | 38.4 | 26.2 | 14.2 | 22.1 |
| Otros gastos corrientes | 67.4 | 83.5 | 99.1 | 129.3 | 168.7 | 47.0 | 18.7 | 30.5 | 30.5 |
| Ahorro en cuenta corriente | <u>18.2</u> | <u>43.0</u> | <u>71.8</u> | <u>95.0</u> | <u>91.7</u> | <u>294.5</u> | <u>67.0</u> | <u>32.3</u> | <u>-3.5</u> |
| Gastos de capital | <u>41.2</u> | <u>89.3</u> | <u>112.2</u> | <u>106.1</u> | <u>213.0</u> | <u>172.3</u> | <u>25.6</u> | <u>-5.4</u> | <u>100.8</u> |
| Inversión real | 36.3 | 82.9 | 103.3 | 96.0 | 146.0 | 184.6 | 24.6 | -7.1 | 52.1 |
| Inversión financiera | 4.9 | 6.4 | 8.9 | 10.1 | 67.0 | 81.6 | 39.1 | 13.5 | 563.4 |
| Gastos totales | <u>189.0</u> | <u>261.0</u> | <u>322.6</u> | <u>362.5</u> | <u>536.8</u> | <u>70.7</u> | <u>23.5</u> | <u>12.4</u> | <u>48.0</u> |
| Deficit presupuestal | <u>23.0</u> | <u>46.3</u> | <u>40.4</u> | <u>11.1</u> | <u>121.3</u> | <u>75.7</u> | <u>-12.7</u> | <u>-72.5</u> | <u>992.8</u> |
| Financiamiento del déficit | <u>18.1</u> | <u>40.9</u> | <u>67.4</u> | <u>37.5</u> | <u>152.7</u> | <u>272.4</u> | <u>64.8</u> | <u>-44.5</u> | <u>307.2</u> |
| Crédito interno neto | -6.4 | 19.6 | 48.7 | 24.5 | 123.8 | 860.9 | 148.5 | -49.7 | 405.3 |
| Negociación | - | - | - | 49.2 | 155.2 | - | - | - | 215.4 |
| Amortización | - | - | - | 24.7 | 31.4 | - | - | - | 27.1 |
| Crédito externo neto | <u>24.5</u> | <u>21.3</u> | <u>18.7</u> | <u>13.0</u> | <u>28.9</u> | <u>-23.7</u> | <u>-12.2</u> | <u>-30.5</u> | <u>122.3</u> |
| Negociación | - | - | - | 18.7 | 35.0 | - | - | - | 87.2 |
| Amortización | - | - | - | 5.7 | 6.1 | - | - | - | 7.0 |
| Resultado de la ejecución fiscal | -4.9 | -5.4 | +27.0 | +26.4 | +31.4 | | | | |

Fuente: Banco de Guatemala.

a/ Preliminar.

Cuadro 18

GUATEMALA: BALANCE MONETARIO, 1971 Y 1973 A 1976

(Millones de quetzales)

| | SalDOS a fines de | | | | | Tasas anuales de crecimiento | | | |
|---------------------------------------|-------------------|--------------|--------------|--------------|--------------------|------------------------------|-------------|-------------|--------------------|
| | 1971 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 ^{a/} | 1971-1973 | 1974 | 1975 | 1976 ^{a/} |
| 1. <u>Dinero</u> | <u>178.2</u> | <u>260.3</u> | <u>299.3</u> | <u>348.6</u> | <u>495.0</u> | <u>20.9</u> | <u>15.0</u> | <u>16.5</u> | <u>42.0</u> |
| Efectivo en poder público | 98.5 | 136.7 | 157.4 | 174.3 | 224.7 | 17.8 | 15.1 | 10.7 | 28.9 |
| Depósitos en cuenta corriente | 79.7 | 123.6 | 141.9 | 174.3 | 270.3 | 24.5 | 14.8 | 22.8 | 55.1 |
| 2. <u>Factores de expansión</u> | <u>392.2</u> | <u>645.4</u> | <u>747.1</u> | <u>913.2</u> | <u>1 232.3</u> | <u>28.3</u> | <u>15.8</u> | <u>22.2</u> | <u>34.9</u> |
| Reservas internacionales netas | 68.7 | 195.6 | 185.1 | 261.7 | 440.8 | 68.7 | -5.4 | 41.4 | 68.4 |
| Crédito interno | 323.5 | 449.8 | 562.0 | 651.5 | 791.5 | 17.9 | 24.9 | 15.9 | 21.5 |
| Sector público | 69.0 | 112.7 | 124.3 | 140.5 | 174.2 | 27.8 | 10.3 | 13.0 | 24.0 |
| Sector privado | 254.5 | 337.1 | 437.7 | 511.0 | 617.3 | 15.1 | 29.8 | 16.8 | 20.8 |
| 3. <u>Factores de absorción</u> | <u>214.0</u> | <u>353.1</u> | <u>447.8</u> | <u>564.6</u> | <u>737.3</u> | <u>28.5</u> | <u>26.8</u> | <u>26.1</u> | <u>30.6</u> |
| Cuasidínero (depósito ahorro y plazo) | 220.8 | 355.5 | 401.8 | 504.3 | 640.0 | 26.9 | 13.0 | 25.5 | 26.9 |
| Otras cuentas netas | -6.8 | 29.6 | 46.0 | 60.3 | 97.3 | - | 55.4 | 31.1 | 61.4 |

Fuente: Banco de Guatemala.

a/ Preliminar.

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023

11/11/2023